

Consideraciones micropsicoanalíticas acerca de la nosología mental *

Enrique Vidal Massó

Miembro de la «Société Internationale de Micropsychanalyse» (Suiza)

Voy a hablar de algunos aspectos de las neurosis y las psicosis, enfocadas desde el punto de vista del Micropsicoanálisis.

Esta técnica psicoanalítica, instituida hace más de treinta años por el Dr. Fanti partiendo de Freud, ha puesto siempre de manifiesto el importante papel que tienen en la etiología de las neurosis y las psicosis, además de otros factores constitucionales heredados o adquiridos, por un lado el vacío (como elemento fundamental constituyente de la unidad psicobiológica del hombre) y por otro lado la calidad de «presencia» de la madre. Para esto el Micropsicoanálisis se ha apoyado en la práctica cotidiana, con la ayuda de sus recursos técnicos: las sesiones diarias de una duración media de 3 o 4 horas, y el estudio minucioso, que se lleva a cabo en todo micropsicoanálisis, de los documentos aportados por el analizado, como son fotografías, árbol genealógico, correspondencia, etc.

La teoría micropsicoanalítica se adapta en sus líneas generales a la clásica parcelación de la psique en consciente-preconsciente-inconsciente, y a las instancias que la rigen ello-yo-

superyó. Pero para explicar su dinámica recurre a su modelo de organización energética del vacío, expuesto principalmente en dos de las obras del Dr. Fanti: «L'homme en micropsychanalyse» y «Dictionnaire pratique de la psychanalyse et de la micropsychanalyse». Según este modelo, la energía elemental que anima permanentemente el vacío se encuentra inicialmente con un dinamismo neutro, se organiza al azar en intentos, y acaba por estructurarse psicobiológicamente bajo la acción del sistema pulsional.

Por otro lado, el «terreno psíquico», sobre el que asientan las alteraciones psicobiológicas, está constituido por la relación pulsional entre el grado de afinidad psíquica por el vacío y la Imagen (conjunto de representaciones y afectos que estructuran el inconsciente).

En el caso de las neurosis, se crea un conflicto en esta relación, que se traduce energéticamente en síntomas neuróticos, precio que se paga para no romper el contacto con la realidad exterior. De acuerdo con su terreno psíquico la persona tiende a solucionar este conflicto influyendo de alguna manera, o bien sobre su afinidad por el vacío, o bien sobre la Imagen. La manera de solucionarlo dará lugar a los diferentes tipos de neurosis.

En el caso de las psicosis, el terreno psíquico se caracteriza por una insaturable y exacerbada afinidad por el vacío, que provoca

* Comunicación presentada en el V Congreso Nacional de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infantojuvenil. Benalmádena (Málaga), 12-15 de noviembre de 1986.

una extrema rigidez de la Imagen, reflejando una simbiosis truncada con el vacío, que se traduce en delirios y alucinaciones, rompiendo el contacto con la realidad exterior. El tipo de psicosis depende del momento del desarrollo psicosexual en que la represión produce una fijación o impresión energética indeleble, que constituye un núcleo de atracción de las representaciones y los afectos.

En lo que se refiere al papel determinante que desempeña la calidad de «presencia» de la madre en la etiología de las neurosis y las psicosis, éste ha sido puesto de manifiesto por medio del estudio micropsicoanalítico de las fotografías del analizado. Se han observado dos tipos muy frecuentes de actitudes de la madre para con su bebé. Una de ellas es la que denominamos la «falsa presencia», que consiste en una actitud inconsciente de ensimismamiento y ausencia psíquica, que no física, como resultado de su particular afinidad y estrecha relación con el vacío. Es decir, que la madre está físicamente junto a su bebé, pero psíquicamente está ausente, inaccesible para éste último, que se encuentra solo e indefenso ante el vacío. Esto le produce una herida psíquica que lo deja marcado, haciéndolo particularmente sensible y predispuesto para resolver sus conflictos por medio de una psicosis. La «falsa presencia» se ha detectado especialmente en las fotografías de la madre dando el biberón a su bebé.

El otro tipo de actitud a que me refería es el que llamamos la «loca presencia», que es la actitud más o menos consciente de la madre, de angustia por la percepción del vacío, exteriorizada por medio de una mirada perdida y huraña, con ojos vidriosos, puesta especialmente de manifiesto en el estudio de las fotografías en que está dándole el pecho a su bebé. Aunque aparentemente pueda resultar más sobrecogedora esta actitud, observando la expresión del rostro de la madre en las fotografías, sin embargo es menos perjudicial para su bebé, ya que lo acostumbra y lo fa-

miliariza con la presencia del vacío, permitiéndole desarrollar una mejor estructura defensiva frente al mismo. Por eso en este caso lo predispone a resolver sus conflictos no por medio de una psicosis, sino de una neurosis. Y al decir menos perjudicial, me refiero a la mayor integridad psíquica que se mantiene en la neurosis, con la conservación del contacto con la realidad exterior, independientemente del riesgo que suponga para la vida de la persona uno u otro de estos cuadros clínicos.

Quiero resaltar que es precisamente esta técnica micropsicoanalítica de estudio de las fotografías la que ha sido utilizada en Besançon (Francia) por la psiquiatra Mireille Curtit, para desarrollar una técnica particular de psicoterapia, llevada a cabo por medio de una tanda de entrevistas, seguida de otra tanda de sesiones de estudio de fotografías de acuerdo con nuestra técnica, y de algunas entrevistas de control o revisión. Dicha psiquiatra ha realizado su tesis doctoral sobre esta técnica de psicoterapia, y la practica desde hace 7 años con muy buenos resultados, con todo tipo de pacientes psiquiátricos, aunque se ha mostrado particularmente eficaz en casos de autismo y en casos de un delirio muy sistematizado. Este tipo de psicoterapia se puede utilizar indistintamente tanto en régimen de hospitalización como ambulatoriamente. Se ha observado en los pacientes sometidos a la misma, a los que rápidamente se les ha podido disminuir enormemente la dosis de fármacos administrados.

Termino diciendo que la técnica micropsicoanalítica de estudio de las fotografías ha mostrado su gran utilidad en psiquiatría, utilizándola como técnica de psicoterapia. Pero igualmente podemos esperar y desear que estos u otros aspectos teóricos o prácticos del Micropsicoanálisis puedan aportar una valiosa ayuda, tanto en el aspecto diagnóstico como en el terapéutico, en el campo de trabajo y de investigación relacionado con la salud mental del hombre.